

PRECIO EN MADRID.

(Lo mismo en la Administracion que en las librerías.)

Por tres meses. 6 reales.
Por seis meses. 12 »
Por un año. 24 »

La suscripcion empieza el 1.º y 15 de cada mes.

Administracion y Redaccion,
Claudio Coello, 17, bajo.

Pago al pedir la suscripcion. La correspondencia al ADMINISTRADOR DE EL COHETE, Don Gregorio Garcia Leon.

DIRECTOR: ROBERTO ROBERT.



PERIÓDICO SATÍRICO.

PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Adm. . . 8 reales.
Por seis meses. 16 »
Por un año. 30 »
EXTRANJERO.—Por tres meses. . 16 »
ULTRAMAR.—Un año. 4 pesos.

Se publica todos los domingos.

Número suelto,
DOS cuartos en toda España.

Toda suscripcion de provincias hecha por comisionado costará dos reales más.

DIBUJANTE: J. LUIS PELLICER.

PESE Á QUIEN PESE.

Domingo 12 de Enero de 1873.

DALE QUE DALE.

ADVERTENCIA.

Desde la publicacion del presente número, los señores corresponsales se servirán dirigirse para todos los asuntos administrativos al Sr. D. Gregorio Garcia Leon, Administrador de EL COHETE, calle de Claudio Coello, 17, bajo.

Para la liquidacion de los números anteriores, se entenderán con el Sr. D. J. E. Morete, como hasta aquí.



La prensa sería da pormenores acerca del banquete celebrado en Palacio.

Explica con toda exactitud dónde y cómo estuvieron colocados los asistentes, y hasta dice por qué dejaron de concurrir á un acto tan importante algunas grandes ilustraciones del presupuesto español.

Nosotros, como frívolos, no hemos sabido comprender qué tiene de particular que coman muchos y bien en una casa donde se cobran treinta millones al año.

Lo que más nos llama la atencion es que coman alguna que otra vez los que los pagan.

Con las graves disertaciones sobre el banquete de palacio, han ido envueltos los rumores, los gritos, las apuestas y los puñetazos sobre las mesas de los cafés, á propósito de si el general Serrano iría ó no iría, si había recibido ó no había recibido carta.

Con este motivo, el entusiasmo ha rayado en aquello de siempre.

Llegaban las noticias de que los carlistas incendiaban estaciones; pero los políticos formales tapaban la boca al noticiero para seguir disputando sobre si había ó no carta.

Se leía en un periódico la nueva de que los de Dios, Pátria y Rey habían fusilado á unos republicanos, pero se pasaba por alto la noticia y se buscaba en el suelto siguiente algo sobre la carta.

En fin, llegaban viajeros á contar horrorizados en un círculo, que los carlistas habían secuestrado en Orozco al juez, al fiscal, al secretario y al alcalde; añadian que en otro pueblo habían sacado los ojos á un desgraciado..... pero los serios volvían la cabeza y se sentaban á un lado para discurrir sobre si, á lo menos, ya que no carta habria siquiera un borrador.

Ultimamente parece que la version ortodoxa es que en efecto, hubo tal borrador y no produjo efecto alguno.

No ha sido buena ni para hacer crecer el pelo, ni

para quitar manchas, ni para afilar navajas..... en fin, para nada.

El borrador ni siquiera ha borrado de las mientes de nadie la idea de que entre el teatro de la Opera y el Campo del Moro han de recibir la merecida desazon los radicales.

En tanto que esto sucedia, ha muerto en su lecho el ex-emperador de los franceses.

Pudo morir en el campo de batalla y no lo tuvo á bien.

Pudo consolidar la república para Francia, y prefirió ver desde lejos como lo intentaba el *bourgeois* M. Thiers.

En virtud de lo cual confesamos que hemos sentido el fallecimiento del buen Celestino Frias.

Por lo demás, el Gobierno en estos dias ha hecho un marqués.

«¡Bendito sea Dios, que podemos hacerlos!» exclamaba en cierta sesion el Sr. Mártos. Ahora puede añadir: y es probado.

Tambien ha hecho el Gobierno unos cuantos brigadieres.....

Vamos á ver cuáles serán los cuervos del adagio.

En compensacion de estas creaciones tenemos las espontáneas renunciaciones que muchos personajes hacen de sus títulos y cruces, por no pagar contribucion.

Los sándicos milicianos pierden un jornal cada dia que están de guardia.....

¡Pero ustedes creen que aprenderán nada en el ejemplo de los hombres ilustres?

¡Quíá!

A todo esto se vuelve á formar un ejército para aquel Norte tan pacificado con el convenio de Amorevieta.

Se empieza destinando á sus gastos dos millones de reales.....

Hé aquí la ventaja del español.

Como aquí no sucede nada que no cueste dinero, el español puede enterarse perfectamente de todos los sucesos sin salir de casa, y con solo preguntar á los que van á cobrarle la contribucion: ¿para qué es ese aumento?

La liga tiene ya periódico propio, como aquellos parroquianos de peluquería que tienen en ellas sus peines y navajas.

Verdad es que su posicion social le da para ese y otros gastos.

La Edad Media tuvo sus alquimistas; el siglo XIX tiene á los que todavia quieren sacar un poco más de oro de la sangre del esclavo.

El famoso Cascaciruelas va á quedar eclipsado por los ligeros.

¡Qué charlar! ¡Qué de sueltos en los periódicos! ¡Qué cartas se escriben unos á otros.....!

Francamente: actividad no se les puede negar; dinero, lo tienen; coroneles, no les faltan.

Es de esperar que al fin nos den un buen rato.

Sobre el manifiesto encomendado al Sr. Ayala hay varios pareceres.

Sobre la jefatura concedida en junio último por los conservadores á ciertas eminencias de su partido, hay opiniones encontradas.

Sobre aceptar los conservadores el poder, si les fuera ofrecido, hay dictámenes opuestos.

Mientras el general Serrano dice nones, un importante hombre civil dice: venga de acá.

Y á las barbas de los radicales arreglan su futura España los que siempre dieron el cachete al bobalicon partido liberal.

Pero con su rey se lo coman; ellos deben decir como el piadoso Job: Amadeo nos lo dió y Amadeo nos lo quita: hágase la voluntad del susodicho Amadeo.

Nosotros quisiéramos ver ya en el mando á los conservadores, solo por oír las liberalísimas ocurrencias que en ocasiones semejantes tienen los radicales.

Entonces es cuando están flamencos, y se ponen á dos dedos del gorro frigio, sin miedo á socarrarse los faldones.

Las últimas noticias son satisfactorias.

No ha nacido ningun príncipe en todo lo que va de mes.

Roberto Robert.

EL MOMIO.

(Imitacion de Fray Luis de Leon.)

¡Qué descansada vida
la del que pesca un trono desde chico;
y duerme en la mullida
cama de dos el rico,
y cobra al dia cuatro mil y picol!

Su sueño nunca es corto;
come para almorzar trufas y pavo;
bebe Champagne y Oporto,
y está en su solo cabo
atento á matar moscas con el rabo.

No cura si la fama
canta con voz su nombre pregonera,
ni cura si es su dama
de nobiliaria esfera:
el pobre se entretiene con cualquiera.

¡Oh, rubia! ¡Oh, prado! ¡Oh, huerta!
¡Oh, secreto seguro, deleitoso,
donde cierran la puerta
para mayor reposo,
y entre cuatro paredes hago el oso!

Salud es lo que quiero,
y que paguen, y un próspero reinado,
que he de pasar entero
de ninfas rodeado,
á la blanda molicie consagrado.

Despiérteme el amigo
que por las noches guarda mis espaldas
de mis dichas testigo,
y... ¡que vivan las faldas!
aun cuando me hagan ir á Archena ó Caldas

Vivir quiero con todas;
gozar quiero del bien que debo al cielo;
seguir todas las modas;
darme una vida al pelo,
y que paguen los tontos el camelo.

Del Prado en una calle,
por mi mano alquilado tengo un piso,
donde ella esconde el talle
que á las miradas siso,
donde yo me lo como y me lo guiso.

En la alfombrada sala
en que puse el piano, hacemos nido;
y alguna vez regala
con su acento mi oído,
que del plan de los rojos pone olvido.

Y mientras miserable-
mente se están los otros trabajando
con la pluma ó el sable,
imprimiendo ó cavando.....
tendido á la bartola estoy gozando.

A la sombra tendido;
con dolores de reuma fastidiado,
y contando al descuido
el tiempo que es pasado
para cobrar el mes adelantado.

Equis

CUATRO LETRAS.

¡Vamos á ver! Esa carta ¿existe ó no existe? ¿En qué quedamos?

Algunos radicales dicen: «¿Qué ha de existir! ¿Cómo quieren Vds. que un rey tan democrático y tan constitucional ande jugueteando así con la política?»

Otros radicales, menos inocentes y más escarmentados, se encogen de hombros y dicen: «¿No hay nada imposible en este mundo!»

Un conservador dice: «No señor, no hay tal carta. ¡D. Amadeo se lo ha dicho á Gándara!»

«Los demás conservadores dicen que si ha habido carta; por lo menos en embrion, es decir, en minuta.

Y... así andamos todos hace una semana, preguntándonos unos á otros: «¿Qué sabe V. de la carta?»

Yo opino que si no ha habido carta, ha podido haberla. ¿Qué sé yo! ¡Encuentro tan en carácter con las monarquías eso de poner á una carta los intereses del país! ¡Creo tan capaces á los conservadores de subir al poder mediante una esquelita, y á los radicales tan capaces de caer por tropezar en un papel!

Después de todo ¿qué es lo que D. Amadeo ha podido ofrecer al general Serrano? ¿Hacerle arzobispo? No, porque Serrano ya es más que todo eso. ¿Rejuvenecerle? Tampoco, porque es imposible. ¿Satisfacerle? Más imposible.

¿Qué ha podido, pues, ofrecerle? ¿El poder? ¡Ay, señores contribuyentes de mi alma! Y ¿qué más da?

¿Creo Vds. que á la corta ó á la larga Serrano no ha de volver al ministerio, con su ley de supresión de garantías bajo el brazo, con su propósito opresor en la cabeza, y con su espíritu reaccionario en el corazón?

¡Inocentes! Pues, ¿qué remedio queda? ¿Qué otro modo de vivir quieren Vds. que tenga D. Amadeo? ¿A quién quieren Vds. que llame cuando eche á los radicales, que ya será pronto, porque hace la barbaridad de seis meses que están desde el poder proyectando cosas?

¿Quiéren Vds. que D. Amadeo se mude de camisa, y no les parece á Vds. bien que se mude de ministros? Pues á tanto equivaldría que Vds. censuraran el que una persona variara de comida de un día para otro.

Pero el temor de los radicales es otro. Ellos no sienten que el rey haya escrito una carta á Serrano, porque al fin los reyes no han abdicado hasta ahora el derecho de escribir; lo que ellos temen, y temen bien, es lo que la carta pueda decir, la forma en que pueda estar redactada, las ofertas que en ella se hayan hecho.

Un radical ha soñado anteanoche que la carta está escrita así:

«Amigo carísimo, ¡carísimo! ¿estamos? ¿Por qué ese alejamiento de mí? ¿Por qué ese retraimiento? ¿Por qué ese abandono? ¿No sabe V. que yo le prefiero á todos? ¿No comprende V. que si alguna vez llamo á los radicales es porque no tengo más remedio? Venga V. acá, venga á mis brazos, visíteme, hagamos las paces, y dentro de.... días el poder será de V., y con el poder el país, y con el país el mundo. ¿Qué más quiere V., Serrano amigo? Prudencia y fingimiento: suyo.—Aquí un garabato.»

El radical que ha soñado la carta anda estos días diciendo: «No; pues algunos sueños son verdad, y á mí que no me digan. ¡Y si lo que dice esa carta re-

sulta cierto!... ¡Si D. Amadeo juega!... ¡Lo que es esta vez!...»

Lo único que los redactores de EL COHETE hacemos al oír hablar de la carta, es sonreírnos. ¡Somos muy maliciosos!

ARMONÍAS PROFANAS.

VII.

¡LA LIGA!

Con insistencia enojosa,
hace un mes próximamente
que no se habla de otra cosa
que de una liga dichosa
que ya marea á la gente.....
¿De qué género, señores,
será esa liga endiablada
con que traen tan mareada
á la gente sus autores?.....
Cuando datos de ella pido
ya que es el tema elegido

que hoy obliga,
me repiten al oído:

—¡Oh! ¡La Liga!

Y entonces me desespero,
porque nada entiendo al cabo,
y que hay algo grave infiero,
y salir de dudas quiero
y por aburrirme acabo.....
Y el zapatero y el sastre,
y el sereno y la portera,
y el aguador y el hortera

murmuran que algun desastre
caerá sobre la nación.....
¡Y ya no hay conversacion
que se siga
que no acabe en la cuestion
de la Liga!

¡Voto ya! No conocí
ligas que hicieran tal ruido;
pues, siempre que alguna vi
me lo callé, é inquirí
medio de sacar partido.
En la calle de Carretas,
ayer mismo..... eran las dos....
vi á una morena..... ¡por Dios
lengua, no me comprometas!
Y en tanto que yo reparo
en no explicarme tan claro

que se siga.....
¡Se habla con un descaro
de la Liga!

Liga hay también de cazar,
y de esa se trata creo.....
según oigo asegurar
gente hay que quiere atrapar
á Zorrilla y á Amadeo.

Y para ello unos santones
trás un estudio científico
han compuesto un específico
de excelentes condiciones.
Algun día se verá

cómo el pegue nunca ya
se desliga.....
¡Muy pronto á lucirse va
esa Liga!

Y tal vez han proyectado
enlignarnos á nosotros.....
En cazar se han adiestrado,
y el día menos pensado
se cazan unos á otros.....

Me ha dicho alguna persona
que ahora tratan de ensayar
cómo se pueden pegar
con su liga á la poltrona.....
Es la ilusión que les ciega.

—¡Permitid, si el caso llega,
que os diga

que por ahora no pega
ni con Liga!

Ernesto García Ladevese

¡¡QUÉ ASOMBRO!!

MONÓLOGO DE UN RADICAL.

«Pero, ¿es cierto? ¿No me engañan mis ojos? ¿Soy yo, ex-progresista, ex-moderado, ex-isabelino y ex-conservador, el que ha pedido todo eso?

«Sueño ó estoy despierto? ¡Reformas en Ultramar!

¿Pedir yo reformas en Ultramar? ¿Cuándo? ¿Cómo? ¿En qué forma? ¿De qué modo?

«¡Qué pesadilla Dios mío, qué pesadilla! ¡Oh! y si es cierto lo que dice este periódico, si es cierto que yo he votado y he APROBADO el proyecto de abolición de la esclavitud, soy digno, si señor, muy digno de los anatemas de las personas de orden, de las diatribas de la prensa, del desprecio de la gentes..... que trafican en esclavos, de los voluntarios de Cuba.....

«¡Qué cara de demagogo debo tener! ¡Veamos! (Se mira á un espejo.) ¡Horror! ¡furor! ¡terror! ¡Qué cara tengo de petrolo! ¡Qué aspecto de demagogo! ¡Qué facha de internacionalista! ¡Si yo no me conozco! ¡Si estoy cambiado! ¡Cambiadisimo!

«¡Ah! Soy indigno del respeto de las gentes, soy acreedor al desprecio de los individuos de la liga hispano-ultramarina, al escarnio de los vecinos de Castro-Urdiales, al.....

«Pero, ¡Caramba! ¿Dónde voy á parar? ¿En qué pienso? ¿Pues no dice este periódico que yo he pedido el establecimiento del Jurado? ¡No, señores, no, ¡por Dios! ¡No hagan Vds. caso! ¡Ha sido un descuido! ¡Ha sido sin querer! ¡Piedad! ¡socorro! ¡favor!.....

«¿Qué tragos le da á uno la prensa! Pues, ¿no me habla este otro periódico de que yo he votado una contribucion contra los títulos y condecoraciones? ¿Qué he de votar yo?

«¡A mí que me gusta tanto la nobleza, y los títulos y las condecoraciones! ¿Cómo he de haber yo pedido una contribucion contra los títulos, si gracias á los títulos ayer era yo el demócrata Pelafustan y hoy soy el Excmo. Sr. D. Pelafustan y tengo la cruz de Carlos III, sin saber leer, y la de Doña María sin saber escribir? No, no puede ser, aquí hay un error. Yo pedí una contribucion contra los periodistas, otra contra los maestros de escuela, otra contra..... ¿contra cruces y condecoraciones? ¡Nunca! ¡Nunca!

«Y ¿cómo corrijo yo estos errores? ¿Cómo reparo estas faltas? ¡Ay, ay, ay! Algo me va á dar.

«¡Ah! En cuanto se abran las Cortes correré allí; presentaré una proposición; ¿digo una? No; quiero decir una docena, dos, tres, ciento, mil. Pediré que se declare legal la esclavitud; que se entregue la en señanza al clero; que no se establezca jamás el Jurado; que se señale una pensión á los condecorados; que se reforme la Constitución; que se suspendan las garantías; que vuelva doña Isabel, si piensa en no ser tan liberal como antes que.....

«Pero, ¿será cierto? ¿Me las habré echado de liberal en efecto? ¿Me habré hecho reformista? ¿Habré defendido la democracia?

«¡Ah! Si es cierto, ¡perdon! Mil veces perdon. ¡Perdon, Sr. D. Amadeo! ¡Perdon, señores de la Liga! ¡Perdon, vecinos de Castro-Urdiales! ¡Perdon, señores voluntarios de Cuba! ¡Perdon, señores clérigos que os habeis sublevado después de cobrar! ¡Perdon, amantes del orden! ¡Perdon os pido! ¡He sido demagogo, sí, pero ya yo no lo seré más! No; os lo juro. ¡Viva el doctrinarismo! ¡Viva el orden! ¡Viva la tradicion!.....»

Vuelve á mirarse al espejo, retrocede horrorizado de sí mismo, como el portugués del cuento, y cae desmayado murmurando:

«¡He sido demagogo! ¡No tengo perdon de Dios!»

Manuel Matoses.

RETAZOS.

Si pudiera el hombre pasar la vida escribiendo libros ó leyéndolos!

Si ya hubieran terminado las luchas entre la humanidad y pudiéramos ocuparnos exclusivamente de Cervantes, del Dante, de Newton, de Cook.....!

¡Más ay! Vivimos todavía condenados á Amadeo diario, y á Sagasta perpétuo, y á cimbríos con retención.....

Hoy, por ejemplo, decimos que La Biblioteca Universal ha recibido del público la acogida que se merecía. Ha dado ya á luz El Romancero del Cid, en un tomo, y acaba de sacar en dos aquel libro del que decía Cervantes:

libro en mi opinion divi-
si encubriera más lo huma-

Ahora anuncia unos Estudios sobre la Edad Media de D. Francisco Pi y Margall, y Las pasiones del joven Werther.

¡Dos reales tomo, cuidadito, esmeradito, impreso en casa de Rivadeneyra.....!

¿No es esto más grato y más fecundo para todos que el último banquete de Palacio?

ACTUALIDADES.



¡¡¡AQUEL BORRADOR!!!

¡Ah! Si García Ladevese no fuera compañero nuestro, ¡ah! cómo nos despillarríamos en elogios de su novela *La honra de la mujer*!

Diríamos aquello de..... «la protagonista, tan simpática como desgraciada.....; las luchas de la virtud con..... con todo el mundo; el estilo, el enredo, el papel, la impresión.....; pero no puede ser. García Ladevese es compañero nuestro; todo elogio en EL COHETE podría parecer interesado; por consiguiente..... callamos. Ni una palabra sobre el particular.

La obra de que se hacen grandes elogios y que podemos alabar sin haberla visto, es el manifiesto (quientras escribimos estas líneas aun no ha salido a luz), redactado por el Sr. Ayala para uso de los conservadores.

Indudablemente estará bien escrito, siendo obra de un escritor de primer orden.

Pues si ni siquiera estuviese bien escrito, ¿qué iba a ser de este papel?

Los sueños de oro de los conservadores, no se realizarán, empero, a pesar de toda la belleza literaria que no vacilamos en otorgar al futuro documento.

En ese punto, la empresa de la Zarzuela les va a llevar y acaso les lleva ya a estas horas gran ventaja.

El arte..... es decir, la belleza literaria, no alcanza un nuevo triunfo con *Sueños de oro*; pero, ¡qué diantre! tampoco pierde ninguna batalla.

Admitida la monarquía constitucional, todo cabe en el teatro del mundo, y donde se compra la bula no hay para qué hacer ascos a las más baladías obras teatrales.

Pide un periódico que no se hagan supresiones en la ópera la *Africana*, y tiene razón. El intento de suprimir el Peñón de la Gomera no autoriza a los músicos para que hagan mangas y capirotos de las más respetables, de las más admirables obras del ingenio humano.

Un buen amigo y compañero mío en la prensa ha lanzado el prospecto de una *Crónica Universal*, que piensa publicar cada siete días.

No será una obra tan seria como aquellas que dan noticias detalladas de los trajes que vistan las princesas extranjeras en los bailes y teatros; pero distraerá agradablemente al público, dándole cuenta de los sucesos que meneen blandamente las instituciones de las combinaciones que se hagan en el mapa-mundi, de los raros caprichos que a lo peor acometen a millares de proletarios..... en fin, de frivolidades curiosas, como verán ustedes; porque les ruego que lean la *Crónica Universal*, y espero que lo hagan.

El teatro adquiere algún calor. No hay como el invierno para estas cosas.

Se habla con elogio del drama *Honrar padre y madre*.....

A pesar de nuestra pereza, y del lodo y del frío, iremos a verlo. Nos carga ya oír hablar tanto de él, y no poder decir: esto me parece. Pero lo diremos en el número próximo, y cuenten que esta no es promesa de ministro, sino de

EL COHETE.

CHACHAR A



¡Ojo! ¡Ahí va un ladrillazo!

Un compañero nuestro se ha encontrado en la calle una targeta que dice así:

«Fulano de Tal,

INSPECTOR DE PRIMERA CLASE DE ORDEN PÚBLICO
FABRICANTE DE LADRILLOS.»

Nuestro compañero enseña estos días la targeta a todo el mundo, y anda preguntando por ahí a todos: —Diga V., ¿no hay en esto incompatibilidad?

Un periódico conservador dice que cierta partida carlista ha detenido el correo y ha tomado la correspondencia oficial.

¡Tomado! ¿Entonces qué vamos a hacer con el verbo robar que es tan gráfico para el caso? ¿Le suprimimos?

¡Cielos! ¿Un canónigo nombrado oficial del ministerio de Ultramar?

Pero ¿sirven también para eso los canónigos?

¡Ay! ¡Qué pronto vamos a ver a un canónigo en la presidencia del Consejo de ministros!

Un periódico habla de un robo cometido en la habitación de un empleado del ministerio de Fomento, y dice: «Se ignora quiénes sean los autores del hecho.»

—¿Qué se ha de ignorar? ¿Se sabe de fijo que los autores de ese hecho fueron los ladrones? ¿Quiénes habían de ser, si no?

Una partida carlista ha sacado los ojos al alcalde de un pueblo de Cataluña.

¡Gracias a Dios que encontramos justificada la existencia de aquella partida de la Porra que trataba como fieras a los súbditos de Carlos Borbón!

No se pasa una semana sin que el telégrafo no nos transmita algún parrufito pronunciado por el Papa.

Y ahora le ha dado por el lenguaje sentencioso, breve y rebuscado. ¿Hará competencia a Selgas S. S?

La semana pasada ha dicho: «Siempre defenderé los derechos de Dios y de la Iglesia.»

¿Sin aumentarnos el precio, caballero? ¡Tanta bondad!....

Un periódico trasferidor dice que Serrano está donde estaba el año 68.

¡Toma! También yo estoy dentro del mismo pellejo en que nací, pero ¡cuánto panecillo he digerido desde entonces!

Y acerca del general Serrano, es cierto que está en el mismo sitio, pero ¡qué diferente está ahora de cuando era conspirador!

Nuestro querido amigo y compañero en la prensa D. Celestino Frias Salazar ha fallecido, después de una enfermedad tan rebelde y tenaz como corta.

Esta desgracia ha causado profunda sensación entre todos los que trataban á Frias; y nosotros tuvimos muchas ocasiones para apreciar su sincera amistad y su buen carácter, sentimos doblemente que la muerte nos haya privado de tan cariñoso amigo, de tan condescendiente compañero, y de tan festivo é ingenioso escritor.

En la iglesia de Cercedilla de la Sierra ha ocurrido un milagro.

Todas las alhajas de plata se han convertido en metal blanco.

¡Milagro! ¡Milagro! Y esto no dirán Vds. que son embaucaciones de los curas, ¡allí está el metal blanco que no nos dejará mentir!

En Palacio va á celebrarse un banquete militar. Pero señor, ¿por qué no da D. Amadeo un banquete á los carlistas á ver si nos dejan en paz?

Porque supongo que ese banquete será para halagar á los enojados..... y si no.....

—Los ministeriales preparan una manifestación.
—¿Los ministeriales? ¿A quién va á ir dirigida?
—A sí mismos; es que se van á animar, á darse valor, en fin, es lo mismo que cuando se dan bombo en los anuncios de los periódicos.

Diez mil diplomas van á enviarse á los voluntarios de la isla de Cuba.

¡Y dice V. que están descontentos! ¡Cállese usted, embustero.

En Madrid y su provincia hay 2.229 tabernas.
¡Comprendo la monarquía al leer ese dato!

En el correo de *La Correspondencia* se leía la otra noche lo siguiente:

«Será ilusión creer que aquel precioso ramo sería mío si lo hubiera llegado á pedir? No lo sé. El viernes.»

Debemos hacer constar á fuer de hombres honrados que tampoco sabemos una palabra de ese asunto.

Creemos sin embargo, en que hay mucho de ilusión en ese asunto.

En el teatro de la Opera va á representarse una ópera á beneficio de un artista.

Pero, señor empresario, ¿y el beneficio del público que paga, para cuándo le deja V?

Se anuncia un libro del Sr. San Martín titulado: *Los incendiarios del alba*.

¡Incendiarios? ¡Del alba? ¡Ay! ¡ay! ¡ay! Ya me duele.

¿Qué apostamos á que el Gobierno tiene que declarar súcias las procedencias de San Martín?

Con que dice V. que hace muchos meses que no cobran sus haberes los maestros de escuela?

¡Qué se fastidien, hombre, que se fastidien! Es decir, que se metan á reyes y cobrarán más y con toda puntualidad.

La Prensa dice que el duque de la Torre está donde estaba en Setiembre de 1868.

Nosotros le hemos visto hoy mismo cogido en el lazo del manifiesto de conciliación.

La Epoca declara que no hará oposición á las medi-

das extraordinarias que el Gobierno deba tomar para restablecer el orden.

Por supuesto, siendo estas medidas contra la canalla..... ¡Oh, comprendido!

El Papa ha afirmado el día 7 del corriente, que si bien la Iglesia padece siempre acometidas, sale siempre triunfante de sus enemigos.

Entonces, ¿qué charlan esos monagos de gaban suponiendo á la Iglesia tan mal parada?

¡Terror! Se ha hablado de proyectos de asesinato contra hombres políticos.

Con este motivo, la prensa reaccionaria..... ¡Uf! Pero se ha hablado un solo día.

Ayer sábado debió llegar á Madrid el cadáver del que fué duque de Medinaceli.

La Correspondencia decía el jueves á este propósito:

«No se pretende dar carácter político á la recepción del cadáver.»

Lo sentimos. Habría sido curioso ver por qué procedimiento se lograba hacer una política cadavérica.

En un hueco de escalera del convento de Santa Clara, recién derribado en Córdoba, se ha encontrado el esqueleto de una monja dentro de su ataúd.

Por supuesto, que en los libros del convento constará el cómo y el por qué fué emparedada y no enterrada en lugar sagrado aquella esposa de Jesucristo.

Ya nos lo contarán en el púlpito.

El redactor de *La Ronda Carlista* ha sido preso en Mallorca.

Antes era la ronda la que prendía.

En Nueva-York llama mucho la atención un gato que sabe tocar el piano.

Me alegro, para castigo de la insoportable vanidad de los meros pianistas.

Ya pueden darse tono en adelante. Cualquiera gato hace lo que ellos.

El día diez se abre la primera sección del ferrocarril de Sevilla á Carmona.

Será un nuevo entretenimiento para los carlistas.

Un periódico ha hecho notar que entre otros diputados republicanos residentes en Madrid, el señor Robert no asistió al último banquete dado al Sr. Castelar.

Tan cierto es esto, como que el Sr. Robert habría asistido al banquete, si su enfermedad hubiera residido en el pie, en el pecho, en la cabeza, en cualquier otra parte.

¡Pero si precisamente la tiene en el estómago!

—¿Sabe V. que hoy ha muerto Celestino?

—¿Cómo!

—Casi de repente.

—¡Oh, qué desgraciado soy!

—¿Le quería V. mucho?

—¿Yo....? Es decir: ayer iba á pedirle cinco duros y no lo hice..... De modo que ahora los tendría y no se los debería.

Dicen que el general Hidalgo no acepta el mando de una división.

Pues es raro; porque en España todas las divisiones las crean precisamente los que quieren mandar.

Los periódicos más ministeriales empiezan á decir la verdad.

Ya confiesan que el rey cazó el jueves.

Poco á poco irán conviniendo en que todos los días caza algo.

Los radicales dicen que mientras no cace con liga, no se opondrán á ningún capricho venatorio.

No hay como ser español para estar en pugna con todo lo corriente.

Lo digo porque mientras se dan grados y más grados al ejército, los estudiantes hacen una manifestación para que los grados sean suprimidos.

Pero, ¡señor! Abajo las quintas, abajo la pena de muerte, abajo la esclavitud, abajo los grados.....

¿Qué va á quedar aquí?
El déficit.

Dicen que el Terso y su hermano tratan de penetrar en España.

Cualquier contrabandista lo hace todos los días sin meditarlo mucho.

Pssst..... *La Correspondencia* ha suprimido sus iniciales.

Parece que no trata de dar carácter político á esa modificación.

Estamos perfeccionándonos en el suicidio.

Un desgraciado músico que se mató últimamente disparándose una carabina, logró meterse, no solamente la bala, sino el cañón por el cráneo.

Y es más, se lo hizo salir fuera.

La verdad es que casi no podemos dedicarnos á otra cosa.

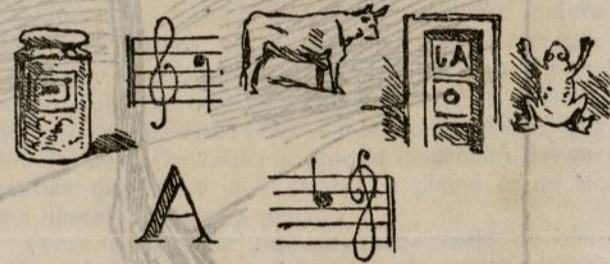
El Combate federal cree que debieran hablar los intransigentes y los..... otros, explicarse, entenderse y dar cohesión al partido.

Si empezamos á charlar, vamos á echarlo á perder todo.

Para hacer propaganda y someterse á la dirección que el partido se dé á sí mismo, nos parece que toda explicación es ociosa.

Propagar todos unidos. Los tronos se caen de viejos..... ¡Ojo! Que no nos dé alguno en la cabeza.

GEROGLÍFICO.



(La solución es el número próximo.)

SOLUCION AL GEROGLÍFICO DEL NÚMERO ANTERIOR.

¡Ay عزیزito, calor ó dinero envía á los pobres helados de frío!

OBRAS

DE

ROBERTO ROBERT

La espumadera de los siglos.—Un tomo de 350 páginas, 16 rs.

La corte de Macarronini I, entremés monárquico.—2 reales.

La crítica de Macarronini I.—2 rs.

Los cachivaches de antaño.—Un tomo de 350 páginas, 16 rs.

El gran tiberio del siglo, entre luces y pedradas, folleto.—2 rs.

Los tiempos de Mari-Castaña.—Un tomo de 350 páginas, 16 rs.

Se venden en las principales librerías y en casa del editor D. J. E. Morete, calle del Aguardiente, núm. 6.

LAS ESPAÑOLAS PINTADAS POR LOS ESPAÑOLES.

COLECCION DE ESTUDIOS

ACERCA DE LOS ASPECTOS, ESTADOS, COSTUMBRES,
Y CUALIDADES DE NUESTRAS CONTEMPORÁNEAS

ideada y dirigida

POR ROBERTO ROBERT

con la colaboración de

Avilés, Blasco, Frontaura, Lustonó, Martín Redondo, Matoses, Mentaberri, Mobellan, Moreno Godino, Nombela, Nougues, Palacio, Perez Escrich, Perez Galdós, Puente y Brañas, Rivera, Ribot y Fonseré, Ruiz Aguilera, Saco, Sanchez Perez, Segovia, Ximenez Cros y otros escritores.

Esta obra, que consta de dos tomos en 4.º, con láminas, se vende á 32 rs. Los dos tomos contienen 70 tipos.

Se vende en las principales librerías y centros de suscripciones, y en la administración de este periódico.

MADRID.—1873.

Imprenta de G. García Leon (barrio de Salamanca.)